



· I N A C I P E ·

"2020, Año de Leona Vicario, Benemérita Madre de la Patria".

BRUTALIDAD POLICIAL, RACISMO Y DOBLE MORAL¹

Introducción

El 25 de mayo de 2020 el ciudadano americano George Floyd fue asesinado a causa del arresto llevado a cabo por cuatro policías del Departamento de Policía de Minnesota debido a una llamada vinculada a una “falsificación de billetes en proceso”. Como resultado del arresto, Floyd fue asesinado en virtud de asfixia por falta de oxígeno. El video del arresto fue grabado y transmitido por la red social Facebook, lo cual permitió escuchar en vivo las últimas palabras de agonía de Floyd al tener su cabeza bajo la rodilla de un policía blanco. Este asesinato provocó una oleada de indignación y protestas en los Estados Unidos y en otras ciudades del mundo. Este asesinato por sí solo no explicaría todas las protestas que hay en los Estados Unidos ahora, sino más bien, las protestas masivas deben comprenderse como la indignación justificada ante una de las patologías que acechan al “american way of life”, y más en general a las sociedades modernas: el racismo en una de sus expresiones más acuciantes.

A partir de la muerte de Floyd en manos de la policía reflexionaré sobre dos fenómenos, igualmente deplorables y persistentes en nuestras sociedades, a saber, la brutalidad policial y la miseria del racismo. En las líneas siguientes presentaré algunas ideas breves sobre ambos temas. Comienzo con el tema más inmediato, relativo a la brutalidad policial.

¹ Alejandro Nava Tovar. Investigador del Instituto Nacional de Ciencias Penales e integrante del SNI.

*Lo expresado en este documento refleja la opinión del autor y no la posición del Instituto.



· I N A C I P E ·

"2020, Año de Leona Vicario, Benemérita Madre de la Patria".

1. Walter Benjamin en un “rondín policíaco”

A inicios de los años veinte del siglo pasado el filósofo alemán Walter Benjamin escribió el ensayo “Para una crítica de la violencia” (*Zur Kritik der Gewalt*),² en el cual este filósofo expone su visión del derecho y la justicia. En este ensayo Benjamin reflexiona sobre la institución de la policía y la forma en la que la división entre la violencia fundadora y la violencia conservadora es suprimida en esta institución estatal. La policía tanto funda como conserva el derecho mediante la violencia, ejercida de forma discrecional. La violencia de la policía, dice Benjamin, es “informe, así como su apariencia espectral (*gespenstische Erscheinung*), omnipresente y difusa por doquier en la vida de los Estados civilizados”.³ Al momento de escribir este ensayo Benjamin tenía en mente a la República de Weimar, pero bien podría haberlo escrito en un tono más pesimista si hubiese pasado una noche en un típico “rondín policíaco”, en el cual la policía suele cometer actos de arbitrariedad.

La arbitrariedad policial no es un tema nuevo en las reflexiones jurídico-penales. En términos de percepción social la policía es vista por la sociedad como una institución con facultades discrecionales y represivas. Muchos de mis alumnos abogados del INACIPE y amigos con los que comparto las canchas de baloncesto de Cañitas me hablan de actos arbitrarios frecuentes llevados a cabo durante los “rondines”. Después de todo, ante asesinatos como el de Floyd, ¿por qué habría de ser considerada de otra forma esta percepción? Al menos, en la sociedad mexicana, pocas instituciones tienen tan mal prestigio como las instituciones policiacas. A pesar de que los abusos policiales ya pueden ser más vistos en virtud de los teléfonos

² Benjamin, Walter, *Zur Kritik der Gewalt, Gesammelte Schriften*, unter Mitwirkung von Theodor W. Adorno und Gershom Scholem, edición de Rolf Tiedemann y Hermann Schweppenhäuser, Suhrkamp, Fráncfort del Meno, 1977, II/1, pp. 179-203.

³ Benjamin, Walter, op. cit. p. 189.



· I N A C I P E ·

"2020, Año de Leona Vicario, Benemérita Madre de la Patria".

inteligentes y las redes sociales, a diario escuchamos de situaciones en las cuales la policía comete actos brutales contra los ciudadanos. El reciente asesinato de Giovanni López ocurrido el 4 de mayo de este año en Jalisco es otra muestra de ello. Buena parte de la crisis institucional de los Estados de derecho se debe a la discrecionalidad y brutalidad de los cuerpos policíacos. Con cada acto de discrecionalidad y brutalidad policíacos la creencia en la autoridad del derecho es mermada. Es urgente instruir a los cuerpos policíacos en una cultura del más estricto apego a los derechos humanos y sancionar todos los abusos policiales cometidos contra la población. Solamente así, a la larga, podrá reconstruirse una cultura de mayor confianza ciudadana en la policía. Pero este problema va más allá de cuestiones de cursos y sanciones penales a los cuerpos policíacos, pues la patología social es más amplia.

2. #BlackLivesMatter y doble moral al estilo Morrissey

La brutalidad policial hacia ciertos grupos suele estar asociada en buena medida a un problema social de mayor alcance como es el racismo, pues dicha brutalidad es una de las tantas formas en las que se manifiesta este problema. Pero el racismo como problema es peor y abarca otros campos, ya que puede ser tanto explícito como implícito, puede permear instituciones como la familia y la sociedad civil, y de ahí enraizarse en las instituciones estatales.

El martes 2 de junio de 2020 el medio musical mostró mediante las redes sociales su indignación hacia el asesinato de Floyd. La forma de expresar la indignación de los músicos consistió en poner en su imagen de perfil un fondo negro con el hashtag #TheShowMustBePaused. Así, buena parte de la sociedad civil también se sumó a



· I N A C I P E ·

"2020, Año de Leona Vicario, Benemérita Madre de la Patria".

esta forma de manifestarse en contra del racismo institucional. El sentimiento de indignación es un sentimiento que bien podría hablar en favor del universalismo en cuestiones morales, como lo ha hecho Habermas al referirse al ensayo "Libertad y resentimiento", de Peter Strawson.⁴ Todos hemos sentido resentimiento ante injusticias y crímenes. Lo mismo podría decirse de los efectos de la famosa *Fórmula de Radbruch*, según la cual la injusticia extrema no es derecho.⁵ Sin embargo, referirse solamente al racismo institucional es ocultar el problema de fondo, ya que el racismo sistémico se encuentra en todas las esferas de la vida y es cometido tanto por las instituciones del Estado como por las personas de la sociedad civil. Esto nos lleva al problema de la doble moral.

Hablar de doble moral no es sencillo, pues implica hablar de aquellos actos inmorales cometidos por las personas que supuestamente muestran un compromiso público con la acción que ellos mismos hacen. Esta es la doble moral de buena parte de la sociedad mexicana, la doble moral al estilo del cantante inglés Morrissey. Como sabemos, Morrissey es un ícono de la música inglesa contemporánea y héroe de la comunidad hípster treintañera y cuarentenaria que gusta del rock británico. Después de todo, ¿quién no caería ante los poderes seductores de quien canta "How Soon Is Now?" o "There Is A Light That Never Goes Out" si además es vegano y celebra la "humanosexualidad"? Pero Morrissey, además de apoyar estos compromisos políticamente correctos, también apoya a un partido de extrema derecha, el innombrable partido "For Britain" de Anne Marie Waters, e incluso ha llegado a decir que "todos prefieren a su propia raza".⁶ No obstante su apoyo a este partido de

⁴ Cfr., Habermas, Jürgen, *Moralbewußtsein und kommunikatives Handeln*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1985, p. 55.

⁵ Radbruch, Gustav, "Arbitrariedad legal y derecho suprallegal", en, Paulson, Stanley L., *La filosofía del derecho de Gustav Radbruch*, Madrid, Marcial Pons. 2019, p. 220.

⁶ <https://www.independent.co.uk/arts-entertainment/music/news/morrissey-interview-far-right-for-britain-racist-brexit-nigel Farage-a8973276.html>



· I N A C I P E ·

"2020, Año de Leona Vicario, Benemérita Madre de la Patria".

extrema derecha, ese mismo martes Morrissey también subió su respectivo fondo negro con el hashtag "#BlackLives Matter".

Pues bien, parte de la sociedad mexicana comparte la misma moral que Morrissey: pone un fondo negro en sus redes sociales, pero no protesta por la muerte reciente de Giovanni López, ni tampoco por la de muchísimas personas mexicanas, hombres y mujeres, que sufren violencia diaria en sus hogares. Esta parte de la sociedad sabe que poner el fondo negro les dará más "likes" y "me encanta" entre sus contactos que llevar a cabo acciones reales como dejar de decirle "naca", "prieta" o "india" a la mujer que limpia su casa sin vinculación laboral alguna o dejar de denigrar a los vecinos de color de piel morena, pues su color de piel "perturba la estética del edificio", tal y como también comprende esto a la perfección el profesor machista que de la nada comienza a escribir sobre temas de género para "curarse en salud" y hacerse pasar por "aliado", o el investigador que escucha la música de Manu Chao y se deja el cabello largo y la barba para hacerse pasar por radical y "crítico del sistema", cuando no es más que otro sujeto servil al tlatoani académico en turno. A todas estas personas con doble moral les diría lo mismo que algunas personas le respondieron a Morrissey cuando quiso sumarse a la campaña #TheShowMustBePaused: "you are part of the problem".

3. Leer a Immanuel Kant no es suficiente

Respecto a estos dos problemas, referentes a la brutalidad policial y el racismo, algunas personas creen que la educación y la lectura son la solución. Difiero de sus posturas ingenuas. Conozco a personas estudiosas de Kant que han hecho deleznable comentarios racistas y clasistas respecto a sus alumnos, y por ello me he alejado de esas personas, ya que considero que la congruencia entre lo que se



· INACIPE ·

"2020, Año de Leona Vicario, Benemérita Madre de la Patria".

predica y lo que se hace es necesaria. Pero en esto nada tiene que ver Kant: el pobre Kant no tiene la culpa de ser estudiado por gente tan miserable en términos morales. También me viene a la mente el caso de una profesora cubana, supuestamente “revolucionaria” y del ámbito de las “*Geisteswissenschaften*”, quien, en una ocasión, mientras íbamos en el mismo coche, y sin saber que yo había entrado a estudiar filosofía a la UAM-Iztapalapa, hizo el siguiente comentario respecto de un compañero: “me alegro de que ese chico de Tijuana entre al posgrado en filosofía, pues se ve diferente al perfil moreno y feo de los estudiantes de la UAM-I”. Fue tal mi enojo que le hice saber que también yo era estudiante de esa generación y así esta “revolucionaria humanista” no tuvo otra opción más que volver a hablar de su interpretación de Ludwig Wittgenstein, la cual, dicho sea de paso, es igual de mala que la que se hace del examen de proporcionalidad de Robert Alexy en México, lo cual ya es decir mucho. En este sentido, no hay diferencia entre los comentarios de esta académica izquierdista e intelectual del ámbito de las humanidades y los comentarios de Bárbara de Regil. Sin embargo, dudo que estas personas racistas expresen en redes sociales lo que realmente piensan, pues dejarían de recibir “likes”, y, en la época del auge de los *influencers*, dudo que quieran quedarse sin aprobación moral de su auditorio.

Mi testimonio sobre estas personas kantianas y revolucionarias, ambas igual de racistas, me llevan a la siguiente conclusión: leer sobre humanismo, o postear en redes sociales contra el racismo (encarnado ahora en Chumel Torres), no implica luchar decisivamente contra este mal tan brutal. No es cierto que mientras más leemos sobre un tema más sensibles nos volvemos respecto a éste. Lo que necesitamos es promover una cultura de la empatía y de la dignidad de todas las personas, sin distinción de sexo, género, color de piel, estatus social. Sé muy bien lo difícil que es esta lucha en una sociedad donde el ser blanco y portar una chamarra



· I N A C I P E ·

"2020, Año de Leona Vicario, Benemérita Madre de la Patria".

con la frase "Mexico is the shit" te da privilegios, una sociedad que funciona como una especie de *Estado dual* donde las prerrogativas por la blanquitud son notorias. En este sentido, aunque los ahora famosos "whitexicans" se quejen de racismo inverso, creer en la existencia del racismo inverso en México es como creer en la existencia de "las brujas y los unicornios",⁷ como diría Alasdair Macintyre respecto a los derechos humanos. Pero también sé que cada día más personas, incluso algunas privilegiadas, cuestionan estas injusticias derivadas del racismo. La muerte de George Floyd, como la de Giovanni López, y las muertes de muchísimas personas más, deben ser causa de indignación social y de una toma de postura moral. En este punto coincido con Peter Singer, quien considera que, para ayudar a alguien, o en este caso indignarse por la injusticia hacia alguien, "no se ha de tomar en consideración la proximidad y la distancia. El hecho de que una persona esté físicamente cerca de nosotros, por lo que tenemos contacto personal con ella, podrá hacer más probable que le *ayudemos*, pero ello no muestra que *debamos ayudarle* más que a otro quien se encuentra mucho más lejos. Si aceptamos alguna máxima de imparcialidad, universalidad, igualdad o lo que fuere, no podemos discriminar meramente porque está lejos de nosotros (o nosotros lejos de ella)".⁸

4. Conclusiones

Los actos de racismo, por más lejos o cerca que estén, deben ser motivo de indignación por parte de toda la sociedad. Solamente así le haremos saber a quienes discriminan que este tipo de actitudes no serán toleradas en una sociedad crítica y empática, pues la indignación, así como la empatía, son sentimientos universales. Para sentir tales sentimientos no es necesario subirse a la patrulla y ser golpeado,

⁷ Macintyre, Alasdair, *After Virtue*, Indiana, Notre Dame Press, 2007, p. 69.

⁸ Singer, Peter, "Famine, Affluence, and Morality", *Philosophy and Public Affairs*, Vol. 1, No. 3 (Spring, 1972), p. 232.



· I N ^ C I P E ·

"2020, Año de Leona Vicario, Benemérita Madre de la Patria".

tampoco subir un fondo negro como Morrissey, leer a Kant o proclamarte "crític@ de todo" en Facebook; basta con algo más simple: reconocerte como persona, respetar a los demás como personas y, en su caso, defender a las personas que son discriminadas por racismo u otras patologías sociales.

Probablemente, Stephen Jackson, exbasquetbolista de la NBA y amigo cercano de Floyd, no escribirá ensayos sobre brutalidad policiaca con formato APA, no escuchará rock británico y tampoco leerá a Kant, pero algo me queda claro de sus *acciones*: el activismo que ha hecho desde entonces en favor de luchar contra el racismo bien puede ser un ejemplo para todos nosotros.